

ron en México, que considera tambien muy antiguas, y las describe valiéndose de los datos con que las dá á conocer *Gemelli Carreri*; y deduce de todos estos hechos, que México y sus alrededores deben haber sido poblados tambien *antes del diluvio*: que los monumentos que aun subsisten, y ruinas tan considerables, no pueden tener por autores á los mexicanos, ni á sus últimos predecesores; sino que su existencia la deben á *pueblos muy civilizados*, entre los cuales habian llegado las artes á su última perfeccion: que no siendo la adoracion del sol y de la luna conocida entre los habitantes de la América Septentrional, no puede ponerse en duda, que otro pueblo civilizado habia ocupado el país antes de los mexicanos: conjetura que los *Natchez* hayan sido una colonia de los antiguos mexicanos, lo mismo que los Incas y sus antecesores, pasando el itsmo de Darien, y despues el Amasonas, y penetrando, en fin, *Manco-Capac* en el Perú: que las siete naciones venidas á México de fuera, de las cuales la última fué la de los mexicanos que llegaron el año 1324 procedentes todas de Nuevo-México, ó de los países contiguos, todos de un mismo origen, ó del mismo país, tuvieron necesidad de 500 años para trasladarse en siete diferentes ocasiones; que es por tanto de suponer, que los antiguos peruanos, que construyeron y adornaron esos maravillosos monumentos de que se ha hablado, no pudieron traer su origen, sino de una nacion establecida antes del diluvio en esta parte del mundo; sin que obste la ob-

jecion de que si la parte meridional de América habia sido poblada antes del diluvio; lo mismo debia haber sucedido respecto de México, que se halla mas cerca del Norte; puesto que en veinte ó treinta siglos han podido ser destruidos los pueblos, como ha sucedido en el Canadá y la Luisiana desde su descubrimiento, por sus guerras, ódios y venganzas, hasta no existir ya los Herries, reducidos á muy pequeño número y los Hurones; y llegar á ser los Iroqueses, antes débiles, la nacion mas fuerte y terrible por las guerras que tuvo que sostener con las naciones vecinas. «Lo mismo es probable que haya sucedido á México y al Perú;» y suponiendo que los primeros habitantes antes del diluvio buscasen los climas dulces, y los terrenos fértiles, es preciso creer que la mayor parte de las colonias hayan venido á América, ó por las *tierras australes*, ó por la *Atlántida*, y la América por consiguiente ha podido ser poblada mas bien en su parte meridional, que en la septentrional, y que una parte de sus emigrantes haya venido á la septentrional, tal vez á Nuevo-México.

§ 8.

Investigando en seguida de qué país puedan haber venido al Perú, si de Oriente ú Occidente, y proponiéndose demostrar que «los americanos son de raza

«antidiluviana,» (1) dice que no encuentra en el *Oriente* mas que los chinos y japoneses, de quienes pudieron proceder los *peruanos*, vistos los conocimientos, que en la arquitectura, escultura, y aparentemente en todas las otras artes, se encuentran entre ellos; y eso no es creible que lo hayan efectuado por tierra, porque el tiempo que necesitaban para verificarlo en un camino tan largo, los habria hecho caer en la barbarie, y no es presumible que no se hubieran detenido en México, sin ir á buscar un país tan distante, y de que no tenian conocimiento; ni tampoco *por mar*, no obstante asegurar *Mr. Guignes*, que los chinos hacian un comercio extenso con la *América* hácia el año 458 de Jesucristo, y que arriesgándose á viajes en pleno mar, hubieran abordado á *Jeso*, de allí á *Kamtschatka*, en seguida á la tierra de *Gama*, y en fin á una parte del continente de la *América Septentrional*, situada al Nord-Oeste de la *California* que llamaban *Fousang*; mas para llegar al *Perú*, donde se encuentran esos monumentos, era necesario atravesar de 60 á 70 grados ó 1,200 á 1,400 leguas, costear toda la *América*, y es inconcebible que en ese largo trayecto no hubieran dejado algun establecimiento.

Tampoco es de creerse que hubieran venido del Oriente de Europa, ó de la Africa, ó de la Fenicia.

En cuanto á la arquitectura solo los Phenicios, ba-

(1) Lib. 2, chap. 7, pág. 25.

jo cuyo nombre comprende á los cartagineses, como descendientes suyos, y á los egipcios, podian ejecutarla. Supone que los Phenicios tuvieron algun conocimiento de *América*, y aunque hábiles marinos, raras veces se aventuraban á viajar en pleno mar, y si hicieron algunos viajes á *América*, no serian frecuentes, ¿y cómo podrian penetrar hasta el *Perú*, atravesando este inmenso continente bañado por el *Amazonas*, que los europeos no osaron descubrir por tierra? ¿ó por el *istmo de Darien*, tomando el mismo camino de *Balboa*, sin dejar en su ruta el menor vestigio de sus conquistas y colonias sobre las regiones orientales del Nuevo Mundo? esto no es presumible.

A juzgar por su arquitectura y sus estatuas, podian creerse obra de los *Persas*, por su mucha semejanza con el *Tchilminar* ó ruinas del *Persépolis*, que creen algunos anteriores al diluvio, ó que por lo menos son de mucha antigüedad: no cree que *Persas* venidos al *Perú* sean los autores de esos monumentos; pero sí que sean de la misma antigüedad que los de *Tchilminar*, y no pareciéndose á los de Egipto, China ó el Japon, no puede suponerse que una colonia del Antigo Mundo haya penetrado entónces hasta estos países; sino que es probable, que algunos siglos despues de establecidos los antiguos en el *Perú*, el reposo, la libertad, y la actividad del espíritu hayan hecho nacer entre ellos la mayor parte de las artes, aun las que sirven para el lujo, como ha sucedido en

otros pueblos. En caso de atribuirse á extranjeros la construcción de estos edificios ¿será preciso suponer que hayan sido de la misma raza, origen, y nacion que los Incas?

§ 9.

Sobre esto manifiesta, que es probable que antes del diluvio, la China y el Japon estuvieran contiguos al Nuevo Mundo de una parte por el Norte, y particularmente el *Kamtschatka*, y de la otra por los diversos *Archipiélagos de las Indias*, donde no deben haber existido tantas islas aisladas desde la formación del globo.

Desde la China hasta Chile y la Patagonia hay un espacio de muchos miles de leguas, que ha debido ser un solo continente, ó por lo menos no haber mas que pequeños estrechos fáciles de pasar.

La conformidad, que encuentran muchos autores entre los incas y los chinos, resulta aun mayor, si se atiende á que la poblacion era antes del diluvio mas numerosa, y que según la cronología de los chinos comparada con la del texto hebreo, *Fohi* reinó 600 años antes del diluvio: que era hombre de gran génio y se hallaba auxiliado de muchos colaboradores,

que no eran del todo salvajes: que desde la muerte de Abel hasta el reinado de *Fohi* trascurrieron 900 años, y hubo tiempo, por consiguiente, para inventar las artes mas necesarias: que *Fohi* no reunió sino una parte de sus tropas y colonias, yéndose otras bajo el mando de gefes ingeniosos y hábiles á poblar las *tierras australes*, las cuales separadas por el diluvio llegaron á ser casi inaccesibles en el curso de muchos siglos, pero conservaron sus usos antiguos, é inventaron y perfeccionaron muchas artes: que los *quipos* solo eran usados por los chinos y los peruanos, y de ellos no se encuentra vestigio alguno en ningun otro pueblo del antiguo mundo, por último, la adoracion de *Tien* entre los unos y la de *Pachamac* entre los otros, todo lo cual presenta una conformidad sorprendente.

Los Incas por otra parte hasta *Tupac Yupanqui*, no han querido que se construyera un templo á *Pachamac*, á fin de alejar toda idea material, y lo mismo sucedió entre los antiguos chinos; *Hoam-ti* fué el primero que elevó un templo á *Xam-ti*: el adorar á un sér soberano bajo los nombres de *Xam-ti* y *Pachamac* confirman la conjetura que se ha formado sobre su origen y el tiempo de su separacion; esto es por lo que respecta á la religion, en cuanto al idioma encuentra analogía entre la lengua malaya y la peruana.

Toca la cuestion de si el primer Inca *Manco-Ca-*

pac, fundador del reino del Perú, vino directamente de las tierras australes, ó descendia de los que antes habian llegado de ella, recorre la historia y las tradiciones, y por las razones que obran en pró y en contra, la juzga de difícil resolución, y se inclina á creer que vino del interior del Perú, aunque originario de una nacion salida de las tierras australes.

Habla despues de los Natchés que decian haber venido de Oriente, y nacidos del sol, y manifiesta que si la América se presenta mas poblada desde las tierras australes, que desde el Norte del Asia, y ya lo estaba antes del diluvio, una parte de estas primeras colonias ha podido penetrar por el itsmo de Darien antes de esta época, tanto mas cuanto que habiendo tambien el Nuevo Mundo debido sufrir alteraciones con el diluvio de Noé; este itsmo ha podido estar unido á las grandes islas, que no están muy distantes, como Cuba, Santo Domingo, Jamaica, etc., y por consiguiente poblada toda la América antes del diluvio, habitando los pueblos casi las mismos países en que ahora se encuentran, ó una parte de la *Atlántida*, y hallándose situados al Oriente de México, podian de allí haber regresado al S. E. sobre las márgenes del Mississipi.

CAPITULO XXII.

1. Prosíguese exponiendo la opinion de E. B. de E.: origen de los Mexicanos; sus rasgos característicos, comparacion con los Incas; congetura formada por el autor en vista de todo lo expuesto, y deducciones que hace.—2. Procedencia de los animales en América.—3. Base en que el autor apoya su opinion sobre la poblacion de América: puntos que comprenden sus observaciones: varios textos de la Escritura.—4. Objeciones contra el diluvio tal como se describe.—5. Lo que piensa el autor acerca de él; observaciones que deben tenerse presentes.

§ 1.

Propónese despues tratar Mr. E. B. de E. en el lib. 2, cap. 10, *del origen de los Mexicanos*, y asienta que no tiene la menor conformidad con el de los Incas. Las siete naciones que entraron á México, y son conocidas bajo el nombre de *Novatlacas*, vinieron todas de Nuevo México, ó quizá de mas lejos: tenian sus dioses; y eran